Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 924 de 2017

GRUPO DE TRABAJADORES "SEU PEDRO BANDERA LIMA"

Situación

FEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA LÁCTEA

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 4 de abril de 2017

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Alejo Umpiérrez.
MIEMBROS:	Señores Representantes Armando Castaingdebat, Alfredo Fratti, Nelson Larzábal, Edmundo Roselli y Juan Federico Ruiz.
DELEGADA DE SECTOR:	Señora Representante Sonia Cayetano.
CONCURRE:	Señor Representante Mario Ayala.
INVITADOS:	Por el "Seu Pedro Bandera Lima", señores Juan Ojeda, Fileno Martins, Roque Zapirain, Enrique Bandera y Ricardo Ferreira Viera. Por la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea, señores Hebert Figuerola (Sindicato de Conaprole, AOEC), Maximiliano Menéndez (Sindicato de Quesería Helvética, GROQUHE), William Martínez (Sindicato Obrero Industria Láctea de Salto SOILS, Empresa Lactalis), Santiago Purtscher (Sindicato de Trabajadores CALCAR, ALTRAC), Pablo Jorge (Sindicato de Trabajadores de Coleme, UOEC) y Enrique Méndez (Sindicato de Conaprole, AOEC).
SECRETARIA:	Señora Virginia Chiappara.
PROSECRETARIA:	Señora Lilián Fernández Cítera.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejo Umpiérrez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se lee)

——Con relación al cuarto punto, quiero aclarar que se trata de gente que está trabajando sobre semilla orgánica y todo el manejo

biológico sin ningún tipo de transgénicos. Es una fiesta a la que concurre gente de distintos lugares del país a promover este tipo de semillas naturales.

En cuanto al sexto punto, recordarán que esta invitación la había realizado el ingeniero Gambetta el año pasado -cuando vino con el SUL- y había quedado pendiente.

(Diálogos)

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Quiero plantear que hay una exportación de carne de pollo que sigue trancada porque únicamente estaría faltando un requerimiento de Sanidad Animal -cuando estuvimos en granja Tres Arroyos nos explicaron de qué se trata- ; quizás podemos hacer alguna averiguación al respecto.

SEÑOR PRESIDENTE.- En todo caso, luego de recibir a las delegaciones consideramos este punto para ver qué canalización le damos.

(Diálogos)

——En cuanto al tema que había quedado pendiente relativo a los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Ganadería, Agricultura y Pesca, en virtud de que la Secretaría me aclara que no ha habido respuesta al planteo señalado en el mes de octubre, propongo que intentemos una última gestión para ver si lo logramos; de lo contrario, veremos qué caminos tomar para que vengan los ministros a este ámbito a informar. En este caso, además, por haber participado los ministros de manera directa y personal, la comparecencia no podrá ser delegada a ninguna otra autoridad ministerial. Nos parece que esto ya entra en un campo de falta de delicadeza para con esta Comisión.

(Diálogos)

(Ingresa a Sala el grupo de trabajadores 'Seu Pedro Bandera Lima')

——La comisión tiene el agrado de recibir a una delegación de trabajadores del grupo “Seu Pedro Bandera Lima”, integrada por los señores Juan Ojeda, Fileno Martins, Roque Zapirain, Enrique Bandera y Ricardo Ferreira Viera.

Esta comisión está integrada por representantes de todos los sectores políticos, menos del Partido Colorado. Queremos que nos expongan la razón que motivó su solicitud de comparecencia y luego haremos un intercambio.

SEÑOR FERREIRA VIERA (Ricardo).- Soy integrante del grupo 'Seu Pedro Bandera Lima' que está acampando frente al Palacio Legislativo y que está integrado por subocupados, ocupados y trabajadores rurales afiliados.

Hace veinticinco días que estamos acampando frente al Palacio Legislativo. Tenemos más de dos meses de ocupación de un predio en Bella Unión. Estamos reivindicando la adjudicación de un predio de la colonia Eduardo Acevedo, a 30 kilómetros de Bella Unión. Según nuestro parecer, están allí en forma totalmente irregular. Este predio lo ocupamos hace sesenta días. De primera mano sostuvimos que eso no estaba bien por la ley de colonización. Nosotros ya habíamos ocupado en los años 2006 y 2007 la colonia España, que fue la primera ocupación de tierras; sabemos lo que estamos haciendo.

Una cantidad de veces nos hemos presentado por el tema de las tierras y nunca fuimos contemplados.

Por otra parte, reivindicamos la lucha del sindicato UTAA, “Tierra para quien la trabaja”, la vieja consigna del sindicato.

De primera mano recibimos la visita de un ingeniero del Instituto Nacional de Colonización de Artigas y le presentamos un proyecto. También expresamos los motivos por los cuales habíamos ocupado el campo. Después tuvimos la visita de la Jueza, de la Fiscal y del actuario junto con la policía para ver de primera mano quién estaba ahí, cómo estaba el predio, si había sido depredado, pero nunca pasó nada en ese sentido. A la Jueza le habían informado que personas habían entrado al campo que administraban y fue a ver quiénes eran. No sabía que ese predio se había adjudicado a una persona en octubre de 2015 con ganado; hace diez años que ese ganado está dentro del campo. Después entró otra persona a hacer pastoreo de ganado por un año y algo.

En octubre de 2015 adjudicaron el campo por la modalidad de adjudicación directa a una persona; figura en la página del Instituto Nacional de Colonización; nunca entró al campo y nunca hizo pastoreo y ni siquiera cultivó la tierra. La Jueza no tenía conocimiento de ello y pensó que éramos gente que simplemente andábamos por allá y como estábamos aburridos, habíamos ocupado el campo. Le explicamos y como no tenía el expediente en su despacho, no ordenó ningún desalojo hasta el día de hoy. Comprobó de primera mano que todo el predio estaba en condiciones normales.

Entonces, hemos solicitado a la regional de Bella Unión una entrevista con el directorio y su presidenta para solucionar esta situación. Retiramos la hoja sellada y la reenviamos por Internet a Montevideo. La secretaria Laura Pinedo -no recuerdo bien el nombre- acusó recibo pero nada más. Por tanto, decidimos venir a Montevideo. Un día nos vinimos como pudimos y fuimos al Instituto Nacional de Colonización, que es un ente como cualquier otro del país. Nos encontramos con que no estaba la secretaria pero había una señora que dijo que era la presidenta y le dijimos que con ella misma teníamos que hablar. De primera mano le planteamos quiénes éramos nosotros y le preguntamos por qué no nos recibían. Le presentamos un proyecto y debatimos algo más de una hora sobre los motivos por los cuales estábamos ahí. Nos dijo que habíamos cometido un error al pretender obtener la tierra de esa manera. Nosotros le contestamos que podía ser que estuviéramos en un error, pero que el Instituto tenía errores más graves porque tiene la capacidad de administrar con todos los recursos de que dispone. En ese momento le señalamos la cantidad de errores que cometió el Instituto y le dimos algunos datos que fueron reconocidos por ella misma. En algunos casos tuvieron una gran falencia.

Por otra parte, nos dijo que nuestro proyecto era viable y el director también nos dijo que el proyecto era viable porque no se trataba de un monocultivo, porque no queríamos cultivar caña. Sabemos que cultivar caña es bastante complicado. Todo el mundo sabe acerca de la situación de Alur y, por lo tanto, no queríamos caer en un agujero negro. Tanto el señor Enrique Bandera como yo fuimos las únicas dos personas que no quisimos tierras cuando las dieron en el 2006 y 2007 porque sabíamos que iba a ser un fracaso; al día de hoy, se comprobó que fue así. Las personas que tienen tierras están endeudadas, deben $ 700.000, $ 800.000, $ 1.000.000 o $ 2.000.000 y no van a pagar nunca porque no tienen cómo hacerlo. Viven de un sueldo cuidando unas cañas que están ahí, moribundas, para la planta. El proyecto sucro- alcoholero de 12.000 hectáreas, quedó en 8.000 y, hoy, hay algo más de 5.000 hectáreas planteadas. Quiere decir que del año pasado a este bajó más de 1.500 hectáreas, o sea un mes menos de trabajo para la gente que trabaja artesanalmente cortando caña y en laboreo. Todos saben que las plantas de congelado cerraron, al igual que la bodega. El desempleo campea en Bella Unión; pululan la droga, la joda. Hay mucho movimiento en los *free shop* que venden a los argentinos y brasileños principalmente.

Vemos que hay gente que trabajó mucho y como los aportes no dan, no se pueden jubilar. Hay compañeros que están en nuestro grupo, como Juan Ojeda, que tienen varios hijos; él tiene siete y hasta mayo que empieza la zafra de la caña de azúcar no hay trabajo en Bella Unión. Es bien fácil: quien quiera comprobar esta situación va hasta Bella Unión y verá que no hay laburo y que la gente estaba esperando que comenzaran las clases para que los gurises comieran en los comedores.

En base a lo expuesto, pedimos ese campo para trabajar; no pedimos dinero ni al Instituto ni al gobierno y hemos presentado un proyecto bastante viable. Pusieron una cantidad de trabas, nos mandaron a hacer la cola y nosotros sabemos que la cola llega hasta Tierra del Fuego, por lo que ni siquiera nuestros nietos van a tener acceso. Tampoco competimos con los llamados. Tenemos bien en claro que cuando hay un llamado es como cuando hay uno para ocupar un puesto de secretaria: todas las gurisas se anotan y envían por correo sus currículum pero, en realidad, ya tienen a la persona colocada. Con la tierra sucede lo mismo: se sigue con el mismo clientelismo y nosotros no tenemos oportunidad. Por este motivo, reivindicamos la vieja consigna que es por la cual UTAA se mantiene viva.

Hoy estuvimos hablando con diputados de otra comisión sobre que no es que la historia designe lo que está sucediendo; es el presente el que lauda que hoy por hoy haya gente desocupada y no tenga porvenir.

Ahora que estamos en el campamento, llegaron seis muchachos que vinieron a Montevideo para ingresar a la Marina; como no consiguieron el trabajo, están acampando con nosotros esperando un vehículo para volver a Bella Unión porque no tienen nada para hacer. Nadie sabe lo que van a hacer. Tienen 20 años, no estudian y lo más práctico es ingresar como milico. Nosotros no queremos ser una fábrica de milicos. Nuestra ciudad nunca fue eso, sino un lugar de trabajo. Tenemos una cantidad de motivos para decir que esa es la realidad por la cual ocupamos la tierra.

La presidenta del instituto nos ha puesto una cantidad de trabas. Una de ellas es que se dijo que la UTAA no avalaba esto, que no sé qué y no sé cuánto. Una integrante de la directiva de Salto llamó a Bella Unión y ahora está el vicepresidente en el campamento. Enrique Bandera es integrante de la directiva del sindicato y le dijo que nos representaba, pero no fue suficiente. Ayer se suspendió una reunión en la cual estaban representantes de la Comisión de Legislación del Trabajo de Diputados, pero no estaba un integrante que ella quería que estuviera. Hoy vino ese integrante, a pesar de que tiene gran cantidad de problemas familiares; tuvo que viajar y creemos que el hecho de que esté presente va a ser motivo de que se fije una reunión para destrabar esto.

Nosotros no estamos jugando. Hoy vino el compañero y le dijo a los diputados Puig y Placeres: “Yo no me voy sin una solución”, y si algo les pasa a los compañeros que están haciendo la huelga de hambre, que se apronten porque la ciudad se da vuelta. Están menospreciando nuestra capacidad; están yendo a la prensa; nosotros leímos la versión taquigráfica de la otra comisión y tomamos conocimiento de afirmaciones que está comprobado que no son ciertas.

Es por eso que por intermedio de otro legislador solicitamos la entrevista con ustedes, para plantearles como comisión que tiene que ver con la problemática de la tierra, que nuestra posición es quedarnos acá, protestar y llevar una respuesta concreta a nuestra familia a Bella Unión, porque es muy cobarde irse porque alguien nos diga: “Váyanse”. Nosotros formamos parte de una sociedad que siempre luchó: hombres y mujeres que están esperando por nosotros. Por lo tanto, estamos muy firmes, a pesar de que estamos muy doloridos porque los compañeros llevan quince o dieciséis días de huelga de hambre. Eso no es simpático, no es lindo, pero no tenemos otra manera de que nos escuchen.

Quedamos a las órdenes para contestar las preguntas y les agradecemos que nos hayan recibido. Lo nuestro es bien clarito, corto y cristalino. No hay misterios; no nos mueve el factor político: simplemente, tenemos necesidad de trabajo, como ocurre en muchos lugares del país. La única solución que vemos pasa por trabajar. Siempre se ha dicho que Uruguay tiene espacio para todo; bueno: si de un pedacito de algo más de doscientas hectáreas quedan bajo el agua veinte o treinta -no sé cuántas-, eso no va a significar nada para el Estado uruguayo ni para los contribuyentes del país.

Simplemente tenemos el deseo de que se nos complazca con esto, para que se solucione algo que está en forma irregular. Diga lo que diga la presidenta, cualquier jurista lo puede explicar bien clarito.

Les agradecemos y quedamos a las órdenes.

SEÑOR BANDERA (Enrique).- Yo soy integrante del grupo Seu Pedro y de la directiva del sindicato.

Somos un grupo de compañeros que solo tenemos la mente y los brazos para trabajar. Entramos sin ninguna herramienta: no tenemos absolutamente nada y tampoco le pedimos nada al instituto. Tenemos muchos compañeros en la vuelta que son iguales a nosotros y que nos van a dar una mano en el asunto de la rotulación de la tierra. La señora Gómez centró el tema nada más que en el asunto del arroz, pero no es así. Además, nosotros nunca le dijimos cuántas hectáreas de tierra íbamos a trabajar. Ella está hablando de 150 hectáreas que nosotros iríamos a subarrendar, pero no es así. El proyecto es bastante amplio -no sé si están en conocimiento de él-, abarcando a una cantidad de productos por los que nosotros pensamos invertir en el predio: no se trata del monocultivo que estamos acostumbrados a trabajar en la zona. Casi todo el proyecto nos lo metieron involucrado con ALUR y nosotros quisimos cambiarlo porque, como planteaba el compañero, todos los que producen caña de azúcar están endeudados y cada uno debe millonadas. Cada integrante tiene una empresa y es difícil mantener todo eso, porque uno tiene que pagar la tierra y la materia prima que le dan al principio: la caña, los insumos, la maquinaria, los camiones, los grapos forestales. Todo

eso lleva a que hoy el obrero esté peleando simplemente por un sueldo y es lo que nos llevó a pelear por un proyecto que no nos va a enriquecer, pero sí nos va permitir comer tranquilamente y que no le debamos a nadie.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Mesa informa que está presente el representante por Artigas, diputado Mario Ayala Barrios, quien no es integrante de la comisión.

Si hay acuerdo, cederíamos la palabra al señor diputado.

(Apoyados)

SEÑOR AYALA BARRIOS (Mario).- Quisiera dar fe de lo que se ha expresado con respecto a la situación de emergencia laboral que vive el departamento de Artigas, principalmente la zona oeste, que se ha visto gravemente castigada con el cierre de agroindustrias como Calvinor y Greenfrozen, y que ha sufrido el impacto por este ajuste que se ha dado en el proyecto sucro- alcoholero de Bella Unión. Sin lugar a dudas esta situación se siente claramente en la economía, pero sobre todo en la sociedad de Bella Unión, quedando de manifiesto los errores que se han cometido con este proyecto, que tiene un componente social muy importante. Si bien tiene significación desde el punto de vista productivo, tiene un componente social muy importante y ahí es donde ha empezado a fracasar, demostrándose la falta de planificación que había, sobre todo, en lo que tiene que ver con el acceso a la tierra por parte de los trabajadores. Tenemos dos ejemplos claros: la colonia Raúl Sendic y la cooperativa Sarthou donde se han adjudicado tierras a trabajadores sin darles las condiciones para que tuvieran éxito en el desarrollo de un proyecto productivo integral. En la cooperativa Sarthou, en la colonia Eliseo Salvador Porta, hay trescientas hectáreas plantadas pero solo cuentan con un equipo de maquinaria donde se necesitarían tres, lo que hace que difícilmente se pueda tener una producción eficiente a través del uso de la tierra de ese predio, mediante el esfuerzo de los cooperativistas que están llevando adelante su trabajo. Como se decía, los trabajadores de Artigas hoy viven de un sueldo, de un ingreso fijo, porque desde el punto de vista económico y productivo, año tras año, lo único que acumulan son deudas.

Por eso sería importante que la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca pudiera visitar Bella Unión para conocer *in situ* cuál es la realidad de una parte del país donde hay que reconocer que se ha hecho un esfuerzo y una inversión muy fuerte por parte del Estado uruguayo pero, hoy más que nunca, debemos buscar la eficiencia y que esto tenga un contenido social para que llegue a dar respuesta a los problemas que son urgentes desde el punto de vista laboral y social en el departamento de Artigas.

Quería dejar este planteo en la comisión. Es preciso buscar apoyo para encontrar soluciones ante esta realidad: más allá de que personalmente pueda estar de acuerdo o no con las medidas que están llevando adelante los trabajadores, hay un problema de fondo al que debemos buscar soluciones entre todos, para encauzarlo y dar respuesta a la expectativa que hay en un departamento que realmente viene golpeado. Más allá de las importantes inversiones que se hicieron en la zona por parte del gobierno del Frente Amplio -que se reconocen-, tal vez los resultados no sean los que se esperaban. Capaz que entre todos podemos ayudar a buscar soluciones, planificar el proyecto con un contenido social y sobre todo darle transparencia para que el dinero que se invierta llegue a quienes lo precisan y merecen, que es la gente que trabaja la tierra, tanto productores y trabajadores como la sociedad de Bella Unión en su conjunto.

Agradezco la presencia de la delegación y brindo mi apoyo a los trabajadores. El problema social, productivo y laboral del departamento de Artigas es nuestro desvelo.

Además, quiero dejar claro que no estoy de acuerdo con ocupaciones de ningún tipo. No obstante, no dejo de reconocer el derecho de los trabajadores a acceder a la tierra a través de un proyecto integral que brinde las condiciones para poder llevarlo adelante y tener éxito.

Agradezco a los integrantes de la Comisión por haberme permitido participar en esta instancia.

SEÑOR RUIZ (Federico).- Doy la bienvenida a los compañeros de Artigas.

Al igual que el diputado Ayala, destaco los esfuerzos que han hecho los últimos gobiernos por reactivar una zona históricamente olvidada, aunque quizás los caminos no sean los correctos. Por eso, desde la Comisión

de Ganadería, Agricultura y Pesca queremos apoyar a los trabajadores en su lucha, que entiendo que es genuina.

Para que quede constancia en la versión taquigráfica, me gustaría que los miembros de la delegación expliquen en qué se basa el proyecto, qué pretenden y qué podemos hacer como Comisión para ayudarlos.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Lo que está pasando en Artigas y en particular en Bella Unión preocupa a mi compañero Mario Ayala desde el día en que asumió la banca hace dos años. En todo este tiempo, ha hecho referencia a la Ruta N° 30 y al problema laboral serio que está atravesando todo el departamento de Artigas, aunque lo que más le preocupa es Bella Unión.

Creo que la lucha de los trabajadores es justa y comparto lo que dijo el diputado Ayala en cuanto a que no estoy de acuerdo con la ocupación. Es muy importante lo que solicitó Mario Ayala con respecto a que la Comisión visite Bella Unión para dar la cara y ver lo que realmente está pasando con los trabajadores y sus familias. Por eso, propongo que nos traslademos a Bella Unión para conocer de primera mano la problemática que se está viviendo en cuanto a la adquisición de tierras por intermedio del Instituto Nacional de Colonización.

El proyecto de los trabajadores es muy interesante y me parce bien que vaya de menos a más. A simple vista, es una iniciativa viable, pero insisto en que lo que no es viable es la ocupación.

SEÑOR LARZABAL (Nelson).- Sin duda, a veces, no hay más remedio que tomar algunas medias extremas para llegar a ser escuchados, aunque tampoco estoy de acuerdo con el método de ocupación.

La tierra que está ocupada es la fracción 49 b -si no me equivoco- de la colonia Eduardo Acevedo. Esa tierra está desde hace dos años adjudicada a una persona que no la ha ocupado, porque hay un juicio con alguien que tenía permiso de pastoreo en ese lugar. Esto es lo que figura en un informe que me envió el Instituto Nacional de Colonización. Al actual adjudicatario de la fracción 49 b se le dio permiso de pastoreo en la fracción 32 mientras se desocupa la 49 b. En se sentido, consulto a la delegación si podrían cambiar por la fracción 32 como una posible solución de mediano plazo y liberar la fracción 49 b que según el Instituto Nacional de Colonización está adjudicada desde hace dos años a otro productor.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber cuántas personas integran el grupo y si están inscriptos como aspirantes a colonos

Además, sin perjuicio de las situaciones particulares, quiero dejar sentada mi posición contraria a las ocupaciones. Sé que la cola de aspirantes a colonos puede ser larga, pero los primeros, los segundos, los terceros o los décimos también podrían haber tomado la misma opción que los integrantes de la delegación para hacerse escuchar y obtener una fracción. O sea que discrepo totalmente con el método, ya que no es el adecuado para utilizar en un sistema democrático y republicano. Asimismo, el Instituto Nacional de Colonización, que obviamente, no está regido por integrantes de mi partido, ha hecho un esfuerzo social muy importante en los últimos años, especialmente, vinculado a Artigas, donde ya se han distribuido más de 15.000 hectáreas.

Por lo tanto, los derechos también son de todos los que están esperando y posiblemente tengan las mismas urgencias y necesidades que quienes están ocupando.

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Hace diez años nos anotamos en el Instituto Nacional de Colonización como aspirantes a colonos.

El proyecto que tenemos abarca a seis o siete familias y no más, porque tiene que ser viable. No podemos amontonar gente como ganado, como sucedió con el proyecto sucroalcoholero, que ha provocado hambre. Nosotros tenemos otra visión y sabemos cómo hacerla viable. El proyecto está integrado por trabajadores y jefas de familia con hijos que no tienen esposo.

Por otra parte, la información que brindó el Instituto Nacional de Colonización no es correcta. La fracción 49 está dividida en a y b, mediante el proceso de alambrar dos fracciones. La fracción 49 a quedó para una familia que está al lado nuestro y la 49 b hace más de diez años que tiene ganado -esto no lo dice el Instituto

Nacional de Colonización-, y hasta ahora sigue ahí. Por lo tanto, de acuerdo con la ley de colonización, en el año 2015 el Instituto no podía adjudicar esa fracción porque no estaba vacía.

Aún así, con conocimiento de que estaba ese ganado, adjudicaron a esta persona por dos años. Aún así, le dieron el pastoreo a otra persona, que estuvo un año y medio y tuvo un conflicto con ellos. Supuestamente, aducen que es por esa razón que el colono durante dos años no tuvo pastoreo; nunca entró ni pasó por ahí, creo. Ahora, cuando faltan dos o tres meses para pasar el invierno y vence lo quieren poner porque nosotros entramos ahí.

Nosotros no aceptamos cambios de fracción porque ese problema lo tienen que dilucidar el Instituto y el colono. La gente del Instituto no fue capaz de adjudicarle la tierra, no estando nosotros presentes, pero hace diez años que hay ganado y se mantiene allí. El otro día, quisieron alambrar el predio para que ese ganado saliera al arroyo porque estaban sin agua. Ahora, que empezó la zafra y no hay arroz, aun con la decisión de la señora jueza de que no se puede tocar nada sin orden de ella, quisieron alambrar el predio con la policía. Los compañeros les dijeron muy firmemente que ningún policía entraba sin orden del juez y un comisario, que se supone que estudió algo, tuvo que retroceder y reconocer que él no tenía autoridad.

Fue de pesado, como se dice comúnmente, a invadir el campo. Ese campo está totalmente irregular y la Jueza no tiene conocimiento de nada, pero hasta que esto no se aclare, nadie puede tocar nada por decisión de ella. En base a esto, hemos recibido una orden de desalojo. Son las cosas que a veces los legisladores o la gente no sabe que está pasando. Hace diez años que hay ganado allí como si fuera de nadie.

Quiero manifestar que no aceptamos otra cosa porque hicimos proyectos en base a ese campo. En octubre, ese campo no tendrá dueño. Ese productor, que durante dos años no puso ni un pájaro a pastorear ahí ¿va a hacer algo en dos o tres meses, cuando pase el invierno? Creemos que no.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero plantear una duda. ¿La fracción a la que ustedes se refieren no la están ocupando? ¿Esta ocupada por animales de un tercero?

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Está ocupada por nosotros; hace diez años que hay animales.

(Diálogos)

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿De quién son esos animales? ¿De otro colono?

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Sí, así eran las fracciones y cuando se dividió los animales ya estaban, hicieron alambrados y el ganado quedó ahí. El Instituto lo sabe…

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Es un colono el que ocupa el terreno?

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Sí. La jueza se enojó muchísimo y nos dijo que no tenía el expediente en su despacho, o sea que las personas del Instituto le mintieron a la jueza, le dijeron que estaba todo bien. Por tal razón, no ha tomado una decisión.

Nosotros tenemos un proyecto en base a ese campo que va a quedar libre en octubre, no va a pertenecer a nadie. Si el Instituto tiene intenciones de hacer algo, ese campo queda vacío.

SEÑOR PRESIDENTE.- Usted me dice que el adjudicatario no ha ocupado, pero cómo va a ocupar si están ocupados por animales de otro y supuestamente hay un desalojo.

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Hace más de diez años, cuando se dividió el predio, ya estaba el ganado. En el año 2015, con ganado dentro, se lo adjudicaron al hombre pero no resolvieron el problema del ganado.

SEÑOR PRESIDENTE.- La información que tenemos es que hay un desalojo y cuando saquen los animales, el adjudicatario del predio va a tener la posibilidad de ingresar.

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- No hay orden de desalojo para ese ganado, hay solo un paso de agua simplemente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Correcto.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- En realidad, es posible que haya ganado de algún vecino. El que tenía permiso de pastoreo entregó el campo sin dar aviso. Sacó sus animales y eso, al parecer, el Instituto Nacional de Colonización lo tiene comprobado. Es probable que haya animales de otros vecinos porque es un campo vacío. La información que nos dio el Instituto es que la persona que tenía permiso de pastoreo, hace unos tres meses sacó sus animales pero sin previo aviso. Esa es la información que tengo.

(Diálogos)

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Habiendo ganado adentro no podían haber adjudicado el predio a nadie; hace años que hay ganado y sigue habiendo ganado de un vecino. Cuando se dividió la fracción quedó ahí, el Instituto lo sabe y en 2015 adjudicó el campo a este colono. O sea que no podría haber adjudicado si no estuviera libre el campo. Aún así después le dio a otra persona que salió el 1º o 2 de febrero. Cuando fue la jueza, no había ganado del segundo arrendatario, pero el otro ganado hace como diez años que está ahí. Por ley se sabe que el predio tiene que estar libre, pero adjudicaron igual, no sabemos quién cobró renta, cómo está ese tema, no sabemos nada, no nos dan explicaciones.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera pedir al invitado el detalle del proyecto del plan de explotación, que es lo que solicitaba el diputado Ruíz.

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Es una explotación tipo granjera donde, por ejemplo, se da la cría de gallinas; tenemos un gran mercado cerca como es Salto. Incluso, hay un diputado que se dedica a la cría de gallinas, el huevo es muy rentable. El cultivo de alimentos en base a invernáculos de morrón también se podría hacer porque todos trabajamos en esos temas. El Ministro Tabaré Aguerre está plantando maíz en aquella zona; por lo tanto no creo que sea algo en lo que se pierda dinero.

Además, tenemos un proyecto de pesca; contamos con chalanas, red y un exportador en Brasil que nos asegura la compra, nos pone el hielo y nos levanta la producción.

Hay producción de chacinados; nos han dicho que, para empezar, nos regalan algún animal y vamos a hacer cursos para darle valor agregado al tema.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Qué curso de agua tienen allí?

SEÑOR FERREIRA (Ricardo).- Nosotros estamos a 500 metros del arroyo Ñaquiñá que desemboca en el Río Uruguay, bajo la zona de Salto Grande. Si el río crece, cierran las compuertas y nos invade el agua, que después baja. Estamos en un lugar estratégico para la pesca; en la zona de Salto Grande hay muchos peces.

No tenemos demasiado capital, contamos con un tractor, herramientas, arena y pedregullo; tendríamos que hacer un pozo semisurgente; la electricidad pasa a 500 metros más o menos. De alguna manera, lograríamos llevar la luz eléctrica y hacer construcciones para que al menos tres o cuatro familias estén permanentemente allí y los otros vayan y vengan. De esa forma, generaríamos un poco de trabajo en época de cosecha.

La medianería que planteamos es bien clarita. En toda la colonia se hace medianería con arroz; todos los productores lo hacen. En este momento, hay camiones de treinta mil kilos que están sacando arroz.

Lo que complica a la gente a la que le dan tierra es que después no puede pagar la renta y si no la paga, no sirve para nada y hay que correrla.

Si hacemos medianería con alguien del arroz, planteamos que el valor de la renta salga directamente de su cuenta bancaria a la del Instituto. Si tiene que pagar $ 100, $ 80 son para el Instituto y $ 20 para nosotros, entonces, que esos $ 80 pasen directamente al Instituto -no tenemos por qué tocar ese dinero- ; inclusive, ya podríamos pagar el alquiler de ahí y trabajar tranquilos. El excedente sí es nuestro y lo volcaríamos para comprar cañerías y cantidad de otras cosas.

Es claro, no le estamos pidiendo dinero, no le estamos pidiendo fiado; no entendemos por qué dicen que el plan es bueno si están en contra del proyecto.

Suponiendo que sean 150 hectáreas aptas para el trabajo, nosotros pagaríamos al Instituto cuatro mil bolsas de arroz y el arrendador dos mil. Serían seis mil bolsas de arroz. Hace pocos días, el saco de arroz en el

mercado estaba a US$ 13, hoy quizás esté a US$ 15 -porque va a salir una exportación para Irán-, entonces, serían US$ 90.000 que el Instituto embolsaría por ese concepto. Entonces, si las cuentas son claras, ¿quieren o no hacer negocio con nosotros? También estamos poniendo en duda por qué no quieren que nosotros hagamos los negocios claros.

Además, queremos pagar alquiler; no queremos pedir nada, no queremos pedir dinero.

También hay plantación de frutales, etcétera y tendríamos la posibilidad de viajar a Salto, a Bella Unión y a otros pueblos a vender la producción. Es un proyecto granjero modesto pero, a la larga, es mejor que estar sentados esperando porque no va a venir nada; la zafra termina y la gente sigue igual.

Si bien puede ser revisado, mejorado, cambiado, a grandes rasgos es este el proyecto.

El cultivo de alimentos lo podríamos hacer nosotros.

SEÑOR PRESIDENTE.- El paso siguiente es pedir al Instituto Nacional de Colonización que nos explique cuál es la situación del predio en general, de la colonización, de la zona, de la propia colonia.

Apenas tengamos la respuesta del Instituto y la versión taquigráfica, se las haremos llegar a ustedes. Lo que uno hace en estos casos es mediar para encontrar soluciones, sin perjuicio de que creo que el espíritu general de la Comisión, con más o menos énfasis, es que no compartimos los métodos que ustedes han llevado a cabo.

Les agradecemos vuestra presencia y les pedimos que dejen a la Secretaría algún número de contacto para mantenerlos al tanto de cómo sigue la cuestión.

(Se retira de sala el grupo de trabajadores Seu Pedro Bandera Lima)

(Ingresa a sala la delegación de la Federación de Trabajadores Lácteos, FTIL)

——La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca da la bienvenida a la Federación de Trabajadores Lácteos, integrada por el señor Hebert Figuerola, del sindicato de Conaprole, AOEC; por el señor Maximiliano Menéndez, del sindicato de Quesería Helvética, Groquhe; por el señor William Martínez, del Sindicato Obrero Industria Láctea de Salto, Soils, empresa Lactalis; por el señor Santiago Purtscher, del sindicato de trabajadores de Calcar, Altrac; por el señor Pablo Jorge, del sindicato de trabajadores de Coleme, UOEC, y por el señor Enrique Méndez, del sindicato de Conaprole, AOEC.

Estamos dispuestos a escucharlos.

SEÑOR FIGUEROLA (Hebert).- Soy representante de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea, miembro del sindicato de Conaprole.

En primer lugar, el reconocimiento de la Federación a esta Comisión por habernos recibido. Lo que planteamos es la preocupación en torno a la situación de la industria láctea porque hay consecuencias muy importantes, fundamentalmente, para pequeños y medianos productores, que distan mucho de la coyuntura desfavorable que hubo en los años 2015- 2016: por un lado, la baja remisión de leche habida cuenta del cambio climático y algunas cuestiones más; por otro, la especulación del precio al productor, que se dio en el caso de Lactalis, lo que implicó una corrida importante de productores. Naturalmente, el productor busca su sustento con el riesgo de dejar la lechería.

Otro componente es la mala gestión de parte de algunas empresas, como es el caso de Coleme -lo hemos anunciado en los diferentes ámbitos-, que trae como consecuencia un impacto en la fuente laboral. Entonces, en ese marco, nosotros estamos más allá del trabajo de coyuntura en cuanto a los diferentes ámbitos de negociación colectiva que estamos abordando. En este caso, en cuanto a lo que concierne a esta comisión, fundamentalmente nos preocupa el tema de la perspectiva de la industria láctea.

El año pasado realizamos un debate entre todos los actores de la cadena láctea que llamamos “Foro de Lechería, cuestión de Estado” que implicaba el compromiso de todos en torno a lo que es la lechería. Ahí tratamos de remarcar que es posible discutir y debatir más allá de las diferentes visiones que se tengan,

puntuales, con los diferentes actores de la cadena láctea, es decir, con productores, trabajadores, industriales, etcétera. En su momento hicimos la presentación de las conclusiones a la comisión, lo que fue de recibo.

Entendemos que tiene que haber un amplio debate en torno a la lechería, fundamentalmente, en cuanto a las perspectivas, centrando tres temas fundamentales. Uno es lo que implica la inserción internacional y regional; el otro, es lo que tiene que ver con el trabajo, el empleo y las nuevas tecnologías y, por último, el marco regulatorio. Entendemos que en cuanto a la inserción internacional, si bien hay un abordaje importante en cuanto a los mercados internacionales que abarca más o menos más de cincuenta países, creemos que debe incursionarse en nuevos nichos de mercado a nivel internacional. Para ello hay que trabajar sobre la calidad y una serie de presentaciones que es parte de la exigencia a nivel mundial. Por esta razón decimos que el otro elemento importante es la formación, la capacitación a los trabajadores sin discriminación y la aplicación de nuevas tecnologías.

¿Qué tecnologías se podrían aplicar? La empresa que no aplica una transformación en las tecnologías, queda en el camino; esto se sabe, pero hay que analizar cuál es la tecnología que no desplazaría a los trabajadores ni a los productores, que se pueda aplicar en función de la realidad de nuestro país.

Otro tema es el marco regulatorio. Entendemos que la ley de promoción de inversiones establece una exoneración importante para las empresas transnacionales que vienen a nuestro país, pero debería haber una suerte de freno para que, de alguna manera, las empresas contraigan un compromiso mayor y no pase como pasó con Ecolat o con Schreiber Foods que no terminó haciendo sufrir a la mano de obra directa, a los trabajadores, sino también a los productores y a la sociedad entera. Esto debe ser materia de ocupación y de preocupación.

Si bien no estamos en desacuerdo con que las inversiones extranjeras estén en nuestro país, creemos que debe existir un marco regulatorio, que dentro de la ley de promoción de inversiones se haga -como decimos nosotros en la lechería- una suerte de traje a medida en el entendido de que es un sector estratégico para la economía y el desarrollo de nuestro país; es en este sentido que consideramos que este tema debería estar en el primer lugar de la agenda del Poder Ejecutivo o del sistema político. Decimos que creemos que este asunto debería estar en los primeros lugares de la agenda porque, en definitiva, están bien las inversiones referidas a las plantas de celulosa, etcétera, pero a un sector que genera valor agregado, fuentes de trabajo y que incide muchísimo en el desarrollo integral de nuestro país, tiene que dársele mayor importancia.

Entendemos que ese marco regulatorio tiene aspectos jurídicos a considerar y otros políticos por lo que debería abordarse desde ambos puntos de vista.

En cuanto a la preocupación que planteamos en diferentes ámbitos, recientemente se instaló la mesa sectorial donde participan todos los actores de la cadena láctea y los Ministerios de Trabajo y Seguridad Social, de Economía y Finanzas, de Industria, Energía y Minería, y de Ganadería, Agricultura y Pesca. Nos asombramos cuando nos enteramos de que recientemente el Ministerio de Economía y Finanzas no participó. Todo ello nos hace pensar que debemos impulsar un debate con respecto a qué modelo de desarrollo de país queremos.

Por otra parte, queremos señalar que estamos trabajando a largo plazo en cuanto a la inserción regional e internacional y a la marca país. Entendemos que no estamos inventando nada en ese sentido; de alguna manera hay antecedentes en Europa y demás. Aspiramos que como una suerte de obligación los países absorban esa marca país para insertarla en sus mercados, más allá de la característica que tiene cada empresa. Obviamente que es una cuestión dispar pues hay empresas que aplican tecnología avanzada y otras que no. Hay que ver cómo se puede ir acompasando o amalgamando el crecimiento de las empresas y la mejor inserción tanto a nivel regional como internacional.

Hoy recogíamos el compromiso parlamentario en la Comisión de Legislación del Trabajo con respecto a comenzar a trabajar sobre un debate a nivel general de la lechería teniendo en cuenta esta situación, más allá de las diferentes coyunturas y situaciones que se dan en cuanto a la negociación colectiva y demás pero, en definitiva, que haga a cómo trabajamos en la perspectiva de la industria láctea.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Buenos días; muchas gracias por recibirnos en esta comisión.

Quisiera aportar un granito de arena más para complementar el planteo que realizó el compañero Heber Figuerola, quien nos antecedió en el uso de la palabra.

Cuando apuntamos a la importancia del sector, para un territorio como el nuestro, para una sociedad como la nuestra, para un pueblo como el nuestro, si queremos hablar de desarrollo, creemos que no hay que quitarse la camiseta pero sí dejar de lado los intereses sectoriales. Si vamos a hablar de verdadero desarrollo debemos ser muy amplios y en ese sentido los trabajadores hemos actuado con mucha responsabilidad en lo que estamos discutiendo, analizando este asunto como un tema macro y no únicamente en lo que tiene que ver con la forma de solucionar el problema de los puestos de trabajo desde el punto de vista industrial. Ese no es el planteo que queremos dejar acá ni el que hoy por hoy venimos haciendo. El planteo que venimos haciendo es de fondo y habla del desarrollo de un sector que es de los principales en lo que tiene que ver con la generación de valor agregado para nuestro país. Se trata de un sector que genera valor agregado desde el inicio de su cadena, desde el tambo hasta que el producto llega a la góndola. También la mano de obra es uruguaya desde el tambo hasta la góndola, generando muchísimas fuentes de trabajo y teniendo muchísima historia en nuestro país. Para nosotros esto es fundamental porque demuestra que es un sector que puede desarrollar y favorecer a los productores nacionales, al sector industrial nacional y a los trabajadores, a las fuentes de trabajo a nivel nacional. Nuestro sector exporta trabajo, valor agregado, manufacturas nacionales -hechas en nuestro país- que también salen al exterior. Eso le da aún mayor importancia al sector.

Los trabajadores somos conscientes de la situación que estamos viviendo como rama de industria y de la baja remisión de leche que tenemos con relación a períodos cercanos. Esa es una realidad que nos preocupa mucho, porque no se trata de una cuestión rutinaria y lógica, de que haya baja remisión porque hay seca, porque las pasturas no están siendo favorables. Hoy por hoy no estamos teniendo ese problema; entonces cuesta más analizar, discutir y entender a qué obedece la baja remisión.

Como muy bien explicaba el compañero, uno de nuestros ejes pasa por la discusión del marco regulatorio, que es muy importante: la ley de promoción de inversiones. Creemos que hay que rever este marco regulatorio porque deja muchas inconsistencias y muchas cuestiones fluctuando, tanto en relación al sector nacional de los productores como al de los trabajadores. Podemos viajar hacia San José para ver a una industria que fue favorecida con la ley de promoción de inversiones; me refiero a Schreiber Foods; estuvo tan solo cinco años en Uruguay, cumplió con lo que le pedía esa ley, hizo una inversión de tecnología bastante nueva y muy bien desarrollada, y hoy por hoy tenemos un elefante de hierro en la Ruta Nacional N° 1, sin trabajadores. Los tamberos tuvieron que salir como locos para todos lados a buscar dónde colocar su producción. Algunos vieron perjudicados sus ingresos; muchos pudieron reinsertarse en el sector; otros lo hicieron con dificultad y alguno directamente pudo haber sufrido el cierre de su producción.

Dentro de ese mismo marco regulatorio tenemos la situación del norte: una cuenca que está siendo devastada, que ha sufrido la especulación de otra de las empresas extranjeras que se encuentra en nuestro país, Lactalis, que paga un muy bajo precio por la remisión de los tamberos. *Grosso modo*, cuando había industrias que pagaban entre $ 6 y $ 8 el litro de leche, Lactalis no llegaba a $ 4.50; bastante menos. Eso generó más endeudamiento al sector, aparte del que ya tenían muchos de los productores y, obviamente, condujo a varios de ellos a cambiar de rama, vendiendo sus vacas para pagar deudas y dedicarse a otra cosa. Ahora, por ejemplo, se pueden sentir entusiasmados para vender sus vacas y salir a plantar eucaliptos; perfectamente pueden hacer ese razonamiento.

Y no solo los productores tuvieron ese perjuicio, sino también los trabajadores, al igual que ocurrió con Schreiber Foods. 167 trabajadores en San José quedaron sin fuente de trabajo y hoy por hoy los compañeros de la empresa Indulacsa de Salto están sufriendo al tener que salir a negociar ante un mal cuidado de la empresa de la cuenca. Hoy plantean que no tienen remisión como para sostener la industria en la ciudad de Salto. Eso está devastando a la cuenca, a los trabajadores y a los productores.

Entonces, creemos que es totalmente necesario analizar y rever este marco regulatorio de la ley de inversiones. De ninguna forma estamos pidiendo que no vengan inversiones, sino que generen real desarrollo; y eso no es estar cinco años, invertir, irse y que todo quede en Pampa y las vías; eso no es desarrollo. Es preciso generar desarrollo sostenido para el país, con puestos de trabajo que se puedan mantener, con cuencas que se puedan desarrollar y sostener en el tiempo y con responsabilidad sobre lo que se está haciendo. Acá juega meramente la especulación: cuando algo me va a dar un mayor margen de

ganancia, digo: “A esto lo dejo quieto y me voy”. Podemos invitarlos a analizar la situación para ver cuáles fueron las facilidades que estas empresas tuvieron para invertir en nuestro país.

Como bien planteaba mi compañero, queremos poner sobre la mesa qué modelo de desarrollo pretendemos: hacia dónde apuntamos y cómo queremos continuar. Nosotros con total responsabilidad queremos poner este asunto sobre la mesa. Lo hemos llevado a diferentes ámbitos y lo hemos planteado en seminarios, foros y en la mesa intersectorial, pero queremos tener el compromiso de todas las partes, porque es necesario. No estamos hablando de ninguna chacrita, sino de algo que nos involucra e interesa a todos y que nos tiene que tener juntos porque es la única forma de generar una verdadera discusión en la que todas las voces sean escuchadas para poder elaborar un modelo de desarrollo a través del cual todo el país se vea favorecido.

SEÑOR MENÉNDEZ (Maximiliano).- Voy a dar un tirón de orejas al gobierno de parte de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea porque no hubo ningún controlador o regulador de su parte sobre la ley de inversiones. También existe un problema a raíz de la ley de forestación y de la de tierras, ya que la soja y la forestación están abarcando casi toda la tierra y están dejando poco margen a la cuenca lechera. Este aspecto también hay que ponerlo sobre la mesa.

Otro punto que quiero destacar es la especulación de las empresas, sobre todo las extranjeras, y el favor que les hace el gobierno.

A su vez, me interesa dejar claro que hasta la fecha no ha habido un debate de parte del Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo sobre qué es lo que se quiere para el país y qué modelo queremos nosotros de país productivo. Esto es muy importante porque la cadena láctea incluye desde la vaca hasta el producto final. En la única instancia en la que esto se tuvo en cuenta fue en el Foro Lácteo que se llevó a cabo en setiembre en la localidad de Carmelo donde estuvieron presentes todas las partes. Por lo tanto, estaría bueno que de una vez por todas nos sentáramos a una mesa todos los involucrados en el asunto y especificáramos nuestras propuestas para sacar el país adelante, que es lo que todos queremos.

SEÑOR PURTSCHER (Santiago).- Pertenezco a la directiva de Altrac de Carmelo, que es el gremio de los trabajadores de la empresa Calcar.

Nosotros estamos en una situación compleja. Por primera vez en más de sesenta años la empresa ha mandado personal al seguro de paro. En conversaciones con el sindicato hemos logrado que las personas roten en el seguro de paro y algunas otras cuestiones, pero los que nos quedamos hemos perdido jornadas laborales. Todo esto se debe a que tenemos una baja recepción de leche porque en los últimos tiempos ha habido varios tambos que trabajaban para la empresa que han cerrado debido a que no es buena la rentabilidad de la producción lechera y no alcanza ni para pagar los insumos, que se han encarecido. Por consiguiente, varios tamberos chicos han decidido cerrar y dedicarse a otra cosa, como por ejemplo, a sembrar soja. Esto se ha visto mucho en Carmelo, en el departamento de Colonia.

Por lo tanto, nos gustaría saber qué se va a hacer por parte del Estado y cuál es la proyección a futuro. Los trabajadores tenemos voluntad para colaborar y buena fe para seguir negociando, pero necesitamos saber cuál es el órgano que va a decidir dónde está el límite a fin de dar un empujón para que las nuevas generaciones tomen impulso en cuanto al tambo. Sin el tambo no vive nadie porque a partir de él se desarrolla una cadena que incluye al tambero, a la industria, al trabajador y al producto que va a la góndola del supermercado. ¿Qué va a pasar más adelante? ¿Uruguay que era un país productor lechero se va a quedar sin gente interesada en el tambo porque se va a dedicar a plantar soja o eucaliptos? ¿Cuál va a ser el marco que va a regular esto?

En departamentos tradicionalmente lecheros, como Colonia, hoy en día va quedando poca lechería. Por eso, queremos saber qué nos va a pasar en el futuro. Es una gran incertidumbre que tenemos los trabajadores y los tamberos.

SEÑOR JORGE (Pablo).- Pertenezco al sindicato de Coleme.

Creo que hay muy poco que agregar a lo que han manifestado los compañeros.

Sin embargo, no puedo dejar pasar el momento sin decir nuevamente que el problema de Coleme es preocupante, más allá de que sabemos que los insumos y otras cuestiones se han encarecido para el productor. El asunto central, que nuestro sindicato ha denunciado en el Ministerio de Trabajo y Seguridad

Social y en el Inale, además de que muchos representantes políticos de nuestro departamento lo conocen, es la tremenda mala gestión que se viene dando desde hace años. Obviamente, que además de ello en todo esto influyen muchos otros elementos como el problema de los mercados internacionales, el precio de los insumos que necesita el productor, etcétera. Por eso, nosotros suponíamos que iba a haber una gota que iba a desbordar el vaso.

Aclaro que Coleme es la cooperativa más vieja del país, ya que fue fundada el 28 de abril de 1932 y esto no es menor porque la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea siempre impulsa el cooperativismo. Por eso, no queremos dejar pasar esta instancia sin que se nos escuche, porque lamentablemente cuando en las empresas pasan estas cosas, la piola revienta por el lado más fino que es el de los trabajadores. Nosotros somos 73 trabajadores en la plantilla. Actualmente, hay 23 compañeros en seguro de paro total y 42 en seguro de paro parcial. Además, tenemos una gran incertidumbre porque no sabemos qué va a pasar ya que la empresa está con los créditos cortados.

No quería dejar de mencionar este asunto una vez más. Incluso, está presente un compañero de nuestra localidad, el diputado Fratti, que conoce muy bien la realidad de Coleme y no es ajeno a lo que estoy comunicando y denunciando.

SEÑOR MARTÍNEZ (Washington).- Estamos en una situación que no es ajena a lo comentado por los compañeros.

Nosotros éramos una empresa con ochenta trabajadores, pero debido a la falta de remisión de los tambos, al precio de la leche y a que se fundieron los productores, se debió bajar a la mitad la plantilla. O sea, de los ochenta trabajadores quedaríamos cuarenta; hay cuarenta despidos arriba de la mesa. Nosotros, con la Federación y el Ministerio, logramos revertir en parte la situación y quedamos con cincuenta y cinco trabajadores en seguro parcial en la planta y hay veintidós compañeros que se fueron con despidos incentivados. Se trata de empleados que quedan sin trabajo, porque en tres o cuatro meses se les termina ese incentivo y en Salto no hay trabajo.

Creo que es un problema a nivel nacional y si el Gobierno no lo aborda a tiempo, si no dan una mano a los trabajadores, estaremos en crisis. Esa es nuestra situación y es jodida.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero expresar que es preocupación de esta Comisión el tema lechería. Lo hemos abordado en diversas oportunidades; hemos recibido al Inale, al sector industrial y al Banco República. No crean que esto nos pasa desapercibido. Nuestro rol es tratar de mediar para dialogar y construir caminos de salida. Como dicen ustedes, la baja remisión de los tambos no es un problema de sequía, es un problema de seca del bolsillo del productor. La rentabilidad no da, la gente se va alejando del sector, es difícil hacerla volver, los que van quedando se van endeudando, no hay más capacidad de endeudamiento. Hablamos con autoridades del Banco República de la posibilidad de reprogramar los diferimientos de pagos de los productores porque no soportan más la carga de deuda. Este es un equilibrio muy delicado y la única salida ajena a nosotros es el precio internacional.

Como ustedes saben, hubo un pequeño respiro, pero en los últimos remates, otra vez aterrizaron las expectativas. Uruguay, como industria, como país productor, ha hecho muy bien los deberes. Ustedes saben que el rendimiento es muy bueno así como la calidad y la tecnología aplicada. Además, los costos son razonables si los comparamos con los internacionales. Lo que sucede es que tenemos un factor que nos está matando a todos que es afuera. Obviamente, nadie se va a ir o va a dejar una instalación montada después de cinco años si el negocio le deja una ecuación favorable. Esta es una situación que nos impacta a todos.

Sin distinción partidaria, estamos preocupados por el tema y siguiéndolo.

En breve, recibiremos a las autoridades del Banco República, que es la pata financiera del tema.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Realmente, estamos preocupados y en contacto continuo con Inale, con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y con otros actores como, por ejemplo, las gremiales de productores de leche, tratando de encontrar alguna salida. Sin duda, sabíamos que iba a haber una baja en la remisión de los tambos; seguramente, va a ser menor en invierno. Muchos productores redujeron la cantidad de vacas o sacaron vacas y terneras para pagar endeudamientos; otros, cerraron.

Creo que se va a volver al nivel de producción que tuvimos en 2014 y 2015, pero va a costar un par de años. El mayor estímulo que tiene toda la cadena es el precio internacional, ya que más del 70% de la leche se exporta. Además, estamos buscando otras alternativas para que le bajen los costos al productor. Se hizo algún arreglo con UTE, especialmente, los productores más pequeños, pero no sé si eso ya está vigente. Hay propuestas; el Inale también ha hecho algunas y estamos trabajando en eso. En estos días, la Comisión de Ganadería del Senado va a estar recibiendo a las gremiales, o sea que hay actividad en ese sentido. Para el que se queda sin trabajo de un día para otro, la urgencia es distinta. La urgencia y la angustia que genera la pérdida de una fuente laboral es muy fuerte, pero no estamos mirándola pasar, sino que estamos tratando de encontrar alguna solución a corto plazo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la comparecencia de los delegados de la Federación de Trabajadores Lácteos.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.